

RETOS ACTUALES DE LA TEORIA SOCIOLOGICA

Orlando Plaza^{1/}

DELIMITANDO EL TEMA

En la literatura sociológica y en las conversaciones entre sociólogos, se ha hecho lugar común referirse a la crisis de los paradigmas en las ciencias sociales, y a la pluralidad o fragmentación de enfoques, que aparente o realmente, son de reciente data.

Por momentos pareciera que se confundiera los cambios económicos, políticos y culturales en curso, con la crisis de paradigmas; o se identificara crisis de paradigmas con la pérdida de centralidad o de vigencia de los enfoques predominantes hasta hace algunos años: estructural-funcionalismo o las distintas variantes del marxismo, según sea el caso. O en una tercera interpretación, la crisis de paradigmas pareciera referirse a la fragilidad o pérdida de sentido del conocimiento científico sobre la sociedad.

Es indudable que las confusiones expresan dificultades reales no sólo del conocimiento sino también de la vida en sociedad más aún cuando éstas se producen en medio de lo que Guillermo Rochabrún llama "un cambio de época"(1993).

Queda para otra ocasión discutir los fundamentos de estas confusiones. Toca más bien establecer sus conexiones con nuestro tema, para lo cual me serviré de un esquema sumamente simplificado para presentar las rupturas y continuidades entre los diferentes enfoques de la teoría sociológica general.

El terreno en que me sitúo, para fines de esta ponencia, es el análisis de los principales enfoques y marcos de referencia empleados por la teoría general sociológica para conocer la

^{1/} Profesor Principal del Departamento de Ciencias Sociales de la PUC

vida de los seres humanos en sociedad. Mi atención principal está referida a presentar algunos avances y discusiones realizados en los últimos veinticinco años, sin olvidar sus orígenes.

Para llevar adelante mi propósito distingo explícitamente la teoría, o teorías sociológicas, de su concreción específica en nuestro país, o en otro. Esto lo hago con el ánimo de evitar la confusión habitual entre los problemas de los sociólogos pertenecientes a una comunidad dada y los problemas de la sociología como disciplina. Obviamente que ambos aspectos están íntimamente relacionados, pero la forma específica en la que se presenta dicha relación en una sociedad determinada, está mediada por múltiples factores.

No pretendo, pues, realizar un balance de la producción académica, ni de las distintas modalidades de la profesionalización de la sociología en el Perú. Dicha tarea, para ser hecha con propiedad, requiere de un esfuerzo colectivo para organizar el abecedario conceptual que la posibilite, y para recoger y sistematizar la producción bibliográfica y la experiencia de aplicación, realizadas en múltiples y diversos campos.

Como en toda actividad, son varias las motivaciones que me animan a elaborar esta ponencia, entre ellas quiero subrayar dos. De un lado destacar la riqueza de tradiciones, hallazgos y novedades que caracterizan actualmente a la sociología y que brinda una base más firme para abordar una comprensión más fina y dialéctica de la acción humana en la vida social. De otro lado, invitar a los sociólogos a emprender una tarea colectiva que permita la apropiación creativa de esos elementos, a partir de la realidad de nuestro país y de sus habitantes, de sus problemas y potencialidades, ubicándolos en el actual marco mundial.

Asimismo, he tenido presente algunos dilemas que se nos plantean como sociólogos:

- El carácter analítico discursivo de nuestra disciplina frente al carácter práctico del conocimiento-acción de los actores sociales.
- El carácter instituidor, clasificador, ordenador de nuestras explicaciones e interpretaciones, frente al carácter fluido y condicional de las explicaciones de los actores y de las situaciones sociales.
- El carácter aparentemente acabado de nuestros enfoques y categorías frente al carácter abierto de los procesos sociales.
- El carácter delimitado del conocimiento científico frente al carácter amplio de la acción práctica y de la acción política.

He organizado la ponencia en función de los siguientes aspectos:

- a) Las dos grandes tradiciones para definir la sociología: la sociología innovadora y heredera de anteriores y vigentes formas de conocer.
- b) Los principales marcos de referencia utilizados en la sociología.
- c) La configuración del consenso ortodoxo: 1950-1970.
 - El estructural funcionalismo liderado por Parsons.
- d) La ruptura del consenso y el resurgimiento y surgimiento de nuevos enfoques: de los setenta a nuestros días.
 - ◇ Los diálogos y los olvidos entre marcos de referencia sociológicos. Los diálogos con otras formas de saber.
 - ◇ La pérdida de centralidad del sujeto y el redescubrimiento de los sujetos.
 - ◇ Acción, lenguaje y significado.
 - ◇ Acción, instituciones y estructura.
 - El recurrente problema del objetivismo y del subjetivismo.
 - ¿Cuestiones de enfoque, de método, o de campos de problema ?
 - Los resbaladizos problemas del poder y de la cultura.
 - Tradición, modernidad-post-modernidad, y los enfoques sociológicos.
- e) En busca de síntesis.
 - Redefiniendo los marcos de referencia.
 - El vigor de la teoría sociológica.
 - Los retos en curso.

A) Las dos grandes tradiciones de conocimiento de la sociología

La sociología, opositora y heredera de disciplinas más antiguas, surge cuando y donde el capitalismo se hace sociedad, razón por la cual Giddens (1984) como modo de diferenciarla y de vincularla con la teoría social, afirma que la sociología se ocupa de la relación entre la acción social, la estructura y las instituciones en la época moderna reciente, desde el triunfo del capitalismo en el S. XIX hasta nuestros días.

La sociología clásica, expresada por los trabajos de Marx, Durkheim y Weber, se configura en Europa Central en el período de consolidación del capitalismo industrial, de constitución de los estados-nación, de solidificación de las instituciones modernas; y en un ambiente cultural donde primaba la fé en la fuerza de la razón, expresada en la ciencia y en la tecnología, para descubrir las leyes de funcionamiento de la naturaleza y de la sociedad.

El recuerdo de la sociedad feudal, o tradicional, o comunidad como la llamó Tönnies, resultaba cercano a los autores clásicos: sus horizontes de análisis, comparación y comprensión y las categorías conceptuales que crearon, estuvieron influidos por los ámbitos sociales y temporales de la tradición y la modernidad.

Sin embargo, ya en este período, las limitaciones de la llamada modernidad capitalista fueron objeto de preocupación, de análisis y de propuesta por parte de la sociología.

El análisis que los clásicos realizan sobre la relación entre sociedad capitalista y libertad y felicidad de las personas, es en general, sombrío. Por ello Marx plantea la superación de la explotación, a través de la lucha de clases y de la organización del proletariado; Durkheim busca fundar la moralidad social en la razón, y en el manejo de la solidaridad orgánica fruto de la división del trabajo; y Weber prevé que el ámbito de acción de los sujetos se verá reducido notablemente por el desarrollo de las organizaciones e instituciones burocráticas y racionalistas.

Pero la sociología, como sabemos, no inaugura el conocimiento y el análisis de lo social, ni la definición de ciencia, ni de los procedimientos y criterios de validez científicos. Desde sus inicios, y hasta la actualidad, ha estado marcada por la competencia, diálogo, e incluso el antagonismo, entre dos grandes tradiciones de conocimiento que la anteceden: la una proveniente de las ciencias naturales y la otra de las ciencias del espíritu.

Cada una de estas tradiciones define de distinta manera los ámbitos de preocupación, los criterios de validez y los procedimientos adecuados para acceder al conocimiento de la sociedad.

La tradición de las ciencias naturales influyó para que en la sociología se configurara una tendencia -que cruza distintos enfoques- caracterizada, entre otros, por los siguientes aspectos:

- ◇ Postulación de las ciencias naturales como modelo para las ciencias sociales.
- ◇ Preeminencia de los aspectos estructurales sobre los individuales y sobre la acción.
- ◇ Conceptualización de lo social como elemento externo y coercitivo sobre la acción y el pensamiento de los sujetos.
- ◇ La explicación como eje y característica del conocimiento científico basada en:

- * La precisión de regularidades observables en la vida social como fuente de identificación de leyes.
- * La predictibilidad, basada en lo anterior, como característica de la ciencia y de la sociedad.
- * La objetividad entendida como:
 - a) Distanciamiento de los puntos de vista y sentimientos de los actores y/o
 - b) Separación entre conocimiento científico y juicios de valor.

- ◇ La distinción entre la lógica del sistema -como lugar privilegiado de la ciencia- y la lógica y creencias de los sujetos -como reino de lo arbitrario.

En síntesis esta tendencia configuró una teoría sociológica, objetivista, naturalista, positivista y organicista, cuyas combinaciones y énfasis varían según los distintos enfoques. Dentro de esta tendencia se enmarcan gruesamente hablando, las llamadas escuelas estructuralistas.

La tradición de las ciencias del espíritu por su parte, contribuyó a la formación de otra tendencia en sociología -que también cruza distintos enfoques- cuyos rasgos principales son los siguientes:

- ◇ Diferenciación de método y objeto entre las ciencias naturales y las ciencias del espíritu.
- ◇ La acción social como elemento básico dentro del marco organizador de la sociedad (individualismo metodológico que en algunos enfoques se convirtió en individualismo ontológico).
- ◇ Conceptualización de lo social como expresión institucionalizada de la interacción social y como elemento coercitivo y moralmente obligante.
- ◇ La comprensión o interpretación como eje y característica del conocimiento científico de la sociedad basada en :
 - * La captación de sentido de la conducta observable de los sujetos.
 - * La capacidad de los sujetos para asignar sentidos y motivaciones a sus acciones.
 - * La separación entre razón y afectos.
 - * La subjetividad de los sujetos, asumida como intencionalidad y motivos, públicamente expresable y explicables.

- ◇ La objetividad entendida como separación entre los juicios de valor y el conocimiento científico, pero no como distanciamiento respecto a la subjetividad, intenciones y motivaciones de los sujetos.
- ◇ La separación entre la lógica del sistema -como ámbito de coerción- y la lógica y creencias de los sujetos- como espacio privilegiado de la ciencia sociológica.

En síntesis, esta tradición configuró una tendencia en la teoría sociológica centrada en el sujeto, antipositivista y culturalista. A esta tendencia corresponden gruesamente las llamadas teorías de la acción, pero no todas como veremos más adelante.

Estas dos tradiciones son parte no sólo de la historia de la ciencia, sino de la historia del pensamiento, sobre todo occidental, pues están enmarcadas dentro de un sistema clasificatorio de larga duración que organiza las diferencias sociales y conceptuales. Mayr (1989), Bourdieu (1991).

A modo de ilustración se presenta el siguiente cuadro, constituido por pares de categorías, donde la línea superior de conceptos se identifica con las características que se asignan los seguidores de la tradición de las ciencias naturales, y la inferior con la de las ciencias del espíritu.

Sistema	- forma	-universal	-abstracto	- objetividad	- razón	- lógica (orden)
Cotidianeidad	- contenido-contingente	-específico-subjetividad	-intuición	- empiria (caos)		

Las rupturas y continuidades entre los enfoques sociológicos, expresan el mayor o menor énfasis que ponen en algunos de los aspectos y en la combinación que establecen. Porque estos sistemas clasificatorios forman parte del sentido común, de las disciplinas científicas y de las filosofías y son puente entre todos estos saberes, deberían ser objeto de análisis de la sociología, para entender como operan en actores sociales y en los enfoques sociológicos.

Las dos tradiciones de conocimiento, combinadas con los principales marcos de referencia utilizados en sociología, que a continuación veremos, ofrecen un método para organizar y analizar las rupturas y continuidades, diálogos y enfrentamientos, al interior y fuera de la disciplina, como apreciaremos enseguida.

B) Los principales marcos de referencia

Albert Schutz sostiene que la "posibilidad de estudiar el mundo social desde diferentes puntos de vista indica la importancia fundamental de la fórmula del profesor Znaniecki [que todos los fenómenos sociales pueden ser descritos de acuerdo con uno de los cuatro esquemas de referencia siguientes: la personalidad social; el acto social; el grupo social; las relaciones sociales]. Cada fenómeno social puede ser estudiado según el esquema de referencia de la relación social o de grupos sociales (o, permítasenos agregar, de las instituciones sociales), pero con igual legitimidad según el esquema de los actos sociales o de las personas sociales. El primer grupo de esquemas de referencia es el objetivo, que resultará eficaz si se lo aplica exclusivamente a problemas correspondientes a la esfera de los fenómenos objetivos.....mutatis mutandis, la misma tesis es válida para los esquemas subjetivos"(Schutz pags.20-21; 1974).

He citado en extenso a Schutz porque:

Expresa la manera en que las dos tradiciones de conocimiento descritas se encarnan en los principales marcos de referencia sociológicos. Cada marco, ha dado origen a diferentes enfoques y escuelas, lo que ha producido entre éstos diálogos y enfrentamientos en referencia a la importancia de sus elementos para la teoría, y para la definición del objeto y del método de investigación sociológicos.

Expresa y reproduce el problema de los compartimentos estancos en nuestra disciplina, y las dificultades para que las confrontaciones, rupturas y coincidencias entre enfoques y escuelas generen un piso común.

Muestra que la competencia entre enfoques objetivistas y subjetivistas o estructuralistas y de acción, y la preocupación por el sujeto o los sujetos, es asunto de larga data en la teoría sociológica.

Es necesario advertir sin embargo, que los marcos de referencia, y las recomendaciones de Schutz, deben entenderse como cortes metodológicos para enfrentar y delimitar problemas específicos. De ninguna manera debe confundirse cada marco con una pretensión universalisante y excluyente de constituirse per se en la teoría sociológica, ni tampoco debe olvidarse que, la explicación o comprensión de los fenómenos sociales, aún delimitando el problema en su marco correspondiente, no se agota en el nivel escogido.

Mi punto de vista al respecto, con cargo a precisarlo más adelante, es que la (s) teoría (s) sociológica (s) general (es) debe (n) abarcar a los cuatro marcos de referencia. Justamente, la riqueza de la teoría en la actualidad, reside en los esfuerzos por integrarlos de manera crítica, creativa y rigurosa. La sociología es el estudio de los seres humanos en sociedad, y no sólo de las regularidades de esta última aprehendidas abstractamente, ni sólo de las representaciones mentales, significaciones y emociones de los individuos, aprehendidas abstractamente.

Las combinaciones de uno o más de los cuatro marcos de referencia con una de las tradiciones de conocimiento, dibujan la trayectoria de la teoría sociológica, y marcan sus etapas, de acuerdo a la predominancia de uno u otro, como se muestra muy sintéticamente en lo que sigue de la ponencia.

A fines del S. XIX y en las primeras décadas del XX, la sociología se institucionalizó en Europa, especialmente en Francia, Alemania e Inglaterra, y en los Estados Unidos. Las teorías o campos temáticos predominantes estuvieron referidos a los siguientes aspectos (Fletcher, 1971) :

- a) La evolución social (la moral), las instituciones; el desarrollo de la mente; trabajados entre otros por Tönnies, Edward Wastermarck, C.L. Hobhouse.
- b) El estudio objetivo de los factores sociales: Durkheim; el entendimiento subjetivo de la acción social: Max Weber.
- c) Los aspectos psicológicos de la sociedad. William Mc Dougal: instinto, sentimiento y acción voluntaria. Charles H. Cooley: el sí mismo, la sociedad y las comunicaciones. George H. Mead: el conductismo social. Vilfredo Pareto y George Simmel.
- d) Funcionalismo. Bronislaw Malinowski: necesidades, instituciones y cultura. A.R.Radcliffe-Brown: una ciencia natural de la sociedad.

Si bien Europa mantenía el liderazgo de la producción sociológica, en Estados Unidos también se inició y desarrolló una intensa producción teórica y de investigación, especialmente dentro de los marcos de referencia de la acción social y de la personalidad social. Destacando en estos esfuerzos la escuela de Chicago liderada por George Mead.

La sociología en Europa mantuvo una preocupación por los fenómenos culturales a nivel societal, por las cuestiones referentes al carácter de las ciencias sociales y a sus procedimientos y ámbitos de validez; en medio de discusiones sobre la pertinencia de las tradiciones objetivistas y subjetivistas, en diálogo con la filosofía y otras disciplinas.

Hasta la segunda guerra mundial, si bien ningún enfoque se convirtió en predominante, la investigación sociológica estuvo marcada por los estudios de caso, los análisis de grupo, de comunidades locales, las biografías, empleándose fundamentalmente lo que hoy se conoce como metodología cualitativa, en tanto que las técnicas cuantitativas estaban lejos de convertirse en sinónimo de investigación sociológica.

C) La configuración del consenso ortodoxo: 1950-1970

Aún cuando Parsons escribió su primer trabajo sistemático "La teoría de la acción social" en 1937, no fue sino después de la Segunda Guerra Mundial que el llamado paradigma Parsoniano o enfoque estructural funcionalista se constituyó en el enfoque predominante.

En coincidencia con el éxito alcanzado por el enfoque de Parsons, pero no derivadas de éste, las técnicas cuantitativas también se convirtieron en la herramienta por excelencia de la investigación social.

Paradójicamente como señalan Gouldner y Mills (1964), aún cuando Parsons pretendía crear una teoría general que diera cuenta de la acción social y del problema del orden, terminó por elaborar el ejemplo más acabado del marco de referencia objetivista y estructural.

Antes de continuar es necesario hacer una pequeña disgregación sobre nuestro país. La sociología en el Perú se institucionaliza como carrera profesional, hacia la mitad de los sesenta, coincidiendo con la consolidación del estructural-funcionalismo, con la generalización de las técnicas cuantitativas, con la primacía y el liderazgo norteamericano en ciencias sociales, con la aparente decadencia de la sociología en Europa, y con la vigencia de la guerra fría.

Este proceso supuso, más aparente que efectivamente, la aparición de dos grandes tendencias, de un lado la sociología del equilibrio, del orden, reformista o reaccionaria, supuestamente idealista y del otro, la sociología del cambio y del conflicto, revolucionaria, pretendidamente materialista y dialéctica. Sin embargo, ambas tendencias tenían mucho más en común de lo que sus seguidores suponían, al ser las dos tributarias de la misma tradición de pensamiento que hemos llamado estructuralista, objetivista y naturalista.

Con excepciones, se descuidaron los aportes de los otros marcos, y la sociología -reformista o revolucionaria- se ocupó fundamentalmente de las tendencias estructurales, prescindiendo de los conocimientos y prácticas de los sujetos. Pero esto tampoco fue un resultado pasivo y

mecánico, pues desde los sesenta hasta mediados de los setenta, tanto en el Perú como en América Latina, se comenzó a plasmar un novedoso discurso propio, ligado a las discusiones sobre desarrollo y subdesarrollo, en busca de hacer inteligible nuestras sociedades y sus procesos; avance que se interrumpió, primero en algunos países por causa de las dictaduras y luego de forma generalizada, por la crisis de la deuda y los problemas del ajuste económico estructural.

Cuando años más tarde, en la década del ochenta, se hizo común estudiar las prácticas de los sujetos, entendidas principalmente como organizaciones reivindicativas o de sobrevivencia, se corrió el riesgo de olvidar las estructuras, las instituciones y los aspectos coercitivos de la vida en sociedad.

Es mi impresión, que a partir de la década de los ochenta, los canales institucionales de la sociología en el Perú, interrumpen el contacto fluído con otros países de América Latina, y que no siguen ni asimilan los cambios, giros y debates que se producen en la teoría sociológica en los últimos veinte años.

Esta situación ha propiciado que al entrar en contacto con enfoques que emergieron con fuerza en la década pasada, fundamentalmente provenientes del marco de la acción y de la personalidad social, a muchos sociólogos les pareciera que se estaba frente a una realidad teórica totalmente inédita.

Volviendo al punto del consenso estructural funcionalista es conveniente señalar lo siguiente:

- El consenso estructural funcionalista originado en Estados Unidos, ganó terreno en la mayoría de países que practicaba la sociología.

El intento mayor de Parsons era crear un sistema teórico que estableciera un conjunto de proposiciones lógicamente articuladas, para dar cuenta de la acción social. En ese sentido pretendía establecer las bases sólidas para generar una ciencia social científicamente fundada.

La propuesta de Parsons distinguía entre el sistema social, el sistema cultural y el sistema de personalidad, los cuales fueron asumidos como ámbitos característicos de la sociología y fueron recogidos en los textos sistemáticos de la teoría general.

- Uno de los problemas claves que tenía la propuesta y que Parsons creyó estaba contribuyendo a solucionar, era la dependencia de la acción con respecto a la motivación y de esta última con referencia al sistema social.
- Debido a esa dependencia Parsons no elaboró una teoría de la acción social propiamente, sino de las condiciones estructurales en que ésta se realizaba; y tampoco desarrolló una teoría del sujeto, en tanto agente y actor cognocente y activo.
- Parsons tendió a definir al sujeto realizador de la acción, como si fuera un científico que frente a un problema o situación específicos establecía un conjunto de hipótesis, y determinaba, mediante procedimientos racionales el curso de acción a tomar. Las evaluaciones que el sujeto realizaba estaban determinadas por los sistemas sociales de ideas, de normas y estéticos, que el individuo había hecho suyos mediante el proceso de socialización.
- En la propuesta de Parsons la cultura aparece principalmente como un conjunto de valores, fines, normas y expectativas, definido a nivel societal, que a través del proceso de socialización regula la conducta de los individuos y los impulsa a adecuar sus acciones a las normatividades sociales.

En síntesis, aún cuando Parsons logró organizar sistemáticamente los grandes campos que componen la sociedad (sistema social, cultural y de personalidad), que permitirían según él explicar la acción social y el problema del orden, no logró formular efectivamente una teoría de la acción social, ni del actor social, pues su visión permaneció confinada en la fuerza de la estructura. Por ello mismo su noción de cultura se ubica más a nivel societal que como campo de actividad de los sujetos individuales o colectivos.

D) La ruptura de los consensos y el resurgimiento y surgimiento de nuevos enfoques: de los setenta hasta nuestros días

Las debilidades, limitaciones y aportes de Parsons fueron cuestionados desde fines de la década del cincuenta por diversos autores, entre los que destacan Wright Mills y Alvin Gouldner.

Desde la década del '60 las críticas se hicieron más pronunciadas desde los distintos campos y enfoques de la sociología. En Estados Unidos, los seguidores de George Mead, agrupados bajo el enfoque del interaccionismo-simbólico, nominado así por Blumer, criticaron la teoría de la acción de Parsons, porque privaba a los sujetos de su papel activo en la definición de situaciones y como productores de significados; emprendieron un conjunto de investigaciones para enfrentar las debilidades y limitaciones del estructural funcionalismo. Erving Goffman, con un estilo muy propio se convirtió en uno de los exponentes más serios y reconocidos de esta escuela.

Los estudios de Garfinkel estuvieron orientados a superar la conexión mecánica entre motivación y acción, a señalar la inadecuación de la correlación entre norma, motivo y acción; y a mostrar las habilidades y conocimientos de los sujetos en las situaciones de la vida cotidiana; el papel de los conocimientos compartidos y preestablecidos en el entendimiento entre personas; y el carácter cognitivo-explicativo implicado en toda acción social, por el cual los actores en el mismo momento que actúan hacen inteligibles sus acciones. Los estudios de Garfinkel que han coincidido en perspectiva con análisis del lenguaje común realizados desde la filosofía han dado origen a la etnometodología, que se encuentra en desarrollo desde inicio de los '70.

George C. Homans es uno de los representantes más conocidos del llamado individualismo metodológico, y el más importante defensor de la reducción de todos los fenómenos sociales a sus aspectos psicológicos.

En Europa también se produjeron críticas al consenso ortodoxo, entre otras desde la escuela del conflicto, Rex y Dahrendorf, o desde los enfoques marxistas ; y muy especialmente de la teoría crítica de la sociedad.

Cuatro aspectos me interesa destacar de estas confrontaciones:

- a) Las críticas más persistentes a la consistencia interna del paradigma estructural funcionalista provinieron de las escuelas europeas de la teoría crítica (Escuela de Frankfurt) y las escuelas sociológicas norteamericanas ubicadas en los marcos de referencia de la acción y de la personalidad social y que reivindicaban la tradición de las ciencias del espíritu, y reclamaban la necesidad de una sociología interpretativa.
- b) Las escuelas son continuadoras y tributarias de propuestas y enfoques generados en el período clásico y en el período de entre guerras, así como innovadoras en

los métodos y en las conceptualizaciones de la acción social, de la interacción y de los actores sociales.

La influencia de Marx, Weber y Durkheim, y la de autores como Simmel, Cooley, Mead, Schutz en el campo de la sociología; y de Piaget en el campo de la psicología, resultan fundamentales para entender el surgimiento y los aportes, como también las limitaciones del interaccionismo-simbólico, de la etnometodología. de la sociología del conflicto y de las nuevas teorías de la acción.

- c) A la vez que se entroncan con la historia de la sociología, los enfoques críticos del estructural funcionalismo, como afirma Giddens (1976), y Bernstein también, entran en relación y diálogo con ciertas escuelas filosóficas, especialmente la fenomenológica ;la del análisis del lenguaje común; las propuestas de Wittgenstein; que cuestionan la concepción de un individuo aislado y preconstituido, como fuente de conocimiento, de moral y de sociedad, y recuperan los aspectos de intersubjetividad y de contextualidad a partir del entendimiento del lenguaje; no sólo como instrumento del pensamiento, o como habilidad individuales, sino también como expresión de la existencia de estructuras, significados y simbolismos colectivos y sociales (Ver también Habermas al respecto 1988) .

Es conveniente recordar que desde los inicios de la sociología se habían planteado aportes para comprender la dialéctica individuo-sociedad, poniendo énfasis en el papel del lenguaje, de la inteligencia simbólica, las instituciones y la cultura para la constitución del sujeto como persona social.

La conceptualización del lenguaje mencionada, que entronca investigaciones empíricas de la filosofía, con las de la sociología es lo que se ha dado en llamar el giro lingüístico para entender a los sujetos en sociedad. Giro que como queda indicado, abarca distintos campos del saber, y además tiene distintas consecuencias y es utilizado de diferente manera según las escuelas actuales.

Como afirma Karl-Otto Apel, "es preciso advertir, en todo caso, que con el hermeneutic-pragmatic-turn de la filosofía reciente -es el caso de Gadamer, de Rorty y de muchos post Wittgensteinianos- se ha superado el individualismo metódico y el solipsismo de la filosofía moderna. Se ha comprendido y tomado en cuenta que un "individuo solo" -por ejemplo, un yo-sujeto autárquico y

trascendental- no puede "seguir una regla"ni entender "algo como algo", y que para poder lograrlo se requiere siempre que la comprensión esté mediada por un lenguaje común y, en tal medida, por la pertenencia a una comunidad de comunicación.

Sin embargo, este mismo linguistic-hermeneutic-pragmatic turn ha llevado a que ya no se considere posible una ética universalmente válida, y a que se considere indispensable relativizar o restringir la validez intersubjetiva de las reglas y las normas -así como la de las convenciones semánticas de los lenguajes concretos- a comunidades, tradiciones y formas de vida particulares" (Apel, 1994).

Apel muestra la coincidencia de propuestas entre determinadas escuelas filosóficas y ciertos enfoques sociológicos de la acción y personalidad social, también señala los peligros de quedarse solo en la acción y la comunicación entre actores y de descuidar las instituciones y la estructura social.

En la llamada sociología postmodernista se pueden encontrar ejemplos de veneración por el lenguaje y el significado producido en contexto grupal o local, en oposición a los procedimientos del conocimiento científico, o reduciendo a este último a un mero juego de discursos y en oposición a las fundamentaciones generales de corresponsabilidad en la vida social. Descubrir o redescubrir que los actores son hábiles en uso del lenguaje y de los procedimientos de su sociedad, y olvidar la existencia de instituciones, del poder, de las relaciones estructurales, ha llevado al resurgimiento -bajo aparente novedad- de tendencias que en extremo afirman que toda realidad es solo producto de los discursos de los actores. Pero para los fines que nos interesa, el énfasis en el lenguaje, desde la perspectiva que recojo y que asumo, y que es crítica de las posturas que acabo de señalar permite en sociología un acercamiento y métodos más finos a las actividades, conocimientos y realidades de los actores, individuales y colectivos, en la vida social.

- d) Las propuestas generadas en los marcos de la acción y la personalidad, además de afinar las teorías de la acción y del sujeto, por contrapartida llevaron a cuestionar las nociones tradicionales de estructura, cultura y poder.

Los sociólogos pertenecientes a las distintas variantes estructuralistas, revisaron sus conceptualizaciones al respecto, ampliaron sus marcos de referencia e iniciaron una mejor aproximación a los aspectos de la acción social y sus vínculos

con la estructura; a los significados producidos por los sujetos y su relación con los marcos simbólicos societales y la reproducción de las diferencias sociales; a la relación entre las habilidades y conocimientos de los sujetos para actuar en situaciones dadas, los resultados no queridos, y los límites impuestos por las estructuras sociales.

E) A modo de síntesis

Desde su propia tradición y en diálogo con otras disciplinas y con los actores sociales, individuales y colectivos en la sociología, desde hace más de dos décadas, se ha emprendido un esfuerzo por responder de manera más precisa y con mayor rigor a los viejos problemas o temas referentes que caracterizan a nuestra disciplina desde sus inicios :

- acción-conocimiento
- voluntad-estructura
- micro-macro
- permanencia-cambio
- órdenes societales-órdenes culturales
- sistema-mundo de la vida
- desigualdad-legitimación
- poder-autoridad

Estos temas son ahora abordados desde una óptica más amplia y han conducido a redefiniciones :

a) Cada marco de referencia ha ampliado su visión y ha recogido los diversos componentes que se han trabajado a lo largo del tiempo. Por ejemplo :

Se comparte una aproximación al sujeto, agente o actor, que reconoce su múltiple pertenencia a la sociedad, a través de las variadas actividades productivas y no productivas que realiza ; su capacidad cognitiva ; su habilidad para desempeñarse y ubicarse en el mundo social ; la importancia de los afectos y la razón , y los procesos y contenidos sociales para la constitución de la personalidad. De esta forma para la teoría sociológica, el sujeto no es un sujeto pre-constituido, ni tampoco una derivación de la estructura social.

Con respecto a la acción social, se ha roto la identificación con la racionalidad instrumental ; y con los enfoques que la hacían depender sólo de los motivos o de las estructuras. La aproximación a la acción social supone en la actualidad, considerar los significados, motivo, actos rutinarios, marcos de acción ; y ubicar la acción en vínculo con la inter-acción, distinguiendo diferentes tipos : Instrumental, Normativa, Dramatúrgica, Comunicativa (Habermas 1989b); además de establecer sus conexiones con las instituciones y las estructuras de poder y socio-culturales. De ahí que Giddens insista en que la sociología está obligada a realizar una doble hermeneútica para comprender a los actores dentro de sus sociedades (Giddens 1976).

Se ha dinamizado la noción de estructura, se plantea el carácter dual de la misma, y su papel tanto posibilitador como coercitivo para las actuaciones y acciones de los agentes ; se la relaciona dialécticamente con los actores, y se reconoce su presencia no sólo a nivel societal sino también en las inter-acciones que implican co-presencia. (Elías 1982 ; Giddens 1984 ; Turner, J. 1988)

- b) Las fronteras entre los marcos de referencia han perdido su rigidez, permitiendo que los enfoques y teorías generados al interior de cada uno, se acerquen entre sí, abriendo la posibilidad para generar fundadamente, explicaciones y comprensiones científicas de la acción social en directa relación con las instituciones y las estructuras.

De otro lado, la ampliación de fronteras ha conducido a renovar las antiguas escuelas, neo-funcionalismo, neo-marxismo, sociología histórica ; a establecer vínculos entre filosofía, psicoanálisis y ciencias sociales, en unos casos para buscar superar las dificultades de relacionar teóricamente individuo y sociedad ; y en otros para negar que las ciencias sociales puedan realizar tal tarea (Mouzelis 95) ; y a perfeccionar y mostrar los límites de los enfoques surgidos en las décadas de los sesenta y setenta.

- c) En contacto con distintos movimientos sociales, con otras disciplinas del saber, con sus propias tradiciones y en diálogo y confrontación con sus enfoques, la sociología ha ampliado sus propios campos y ha contribuido a ampliar campos que hoy son comunes a distintas disciplinas : cultura ; poder ; género ; y medio ambiente, principalmente.
- d) Al interior del propio campo sociológico se ha generado un piso común de enfoques temas y conceptos, aceptados por las distintas escuelas ; y se han emprendido esfuerzos tendientes a sistematizar los avances y las perspectivas logradas, y a señalar

los problemas sin resolver ; en estos esfuerzos destacan por distintos motivos, Norbert Elías, A. Giddens ; Habermas y Touraine.

En síntesis, la sociología emprendió un fuerte proceso de renovación desde la década del setenta ; y en este proceso juegan papel central tanto la propia tradición sociológica, el diálogo con otras disciplinas, como las transformaciones socio-económicas y culturales en curso. Ciertos temas que hoy aparecen bajo nueva luz, o como tributarios de las actuales escuelas filosóficas, (lenguaje, subjetividad, identidades) son temas que han sido y son trabajados teórica y empíricamente por distintas escuelas sociológicas, casi desde su institucionalización como disciplina. En el camino algunos temas que hoy son recuperados, poder, cultura y personalidad social, centralmente, se desdibujaron o perdieron peso.

Merced al camino recorrido, la sociología en la actualidad cuenta con desarrollos teóricos, y con bases empíricas que permiten un acercamiento más fino y dialéctico a los problemas que se plantea como disciplina y como profesión ; y está un poco más cerca de ejercer un conocimiento que sea analítico, comprensivo y crítico a la vez. (Berstein 1983) ; toca a nosotros apropiarnos de los avances, recrearlos, transformarlos o generar otros, en función de la comprensión y desarrollo de nuestro país y sus habitantes.

BIBLIOGRAFIA

- ADORNO, Theodor
1969 La Sociedad. Lecciones de sociología. PROTEO. Buenos Aires.
- ALEXANDER, Jeffrey
1990 Culture and society. Contemporary debates. Cambridge University Press. U.S.A.
1995 Las teorías sociológicas desde la II Guerra Mundial. Gedisa. España
- ANDERSON, Perry
1980 El Estado Absolutista. Siglo XXI editores. México, 2da. Edición.
- APEL, Karl-Otto
1994 ¿Es la filosofía del lenguaje una clave para la fundamentación de la ética? en ARETE, Revista de Filosofía V, VI. N° 2. 1994. Dpto. de Humanidades. PUC. Lima.
- ARON, Raymond
1970 Las Etapas del pensamiento sociológico. Ediciones Siglo XX. Buenos Aires. Dos tomos.
- BARBER, Bernard
1964 Estratificación Social. F.C.E. México
- BENDIX, Reimhard y LIPSET, M.
1972 Clase, status y poder. Euramérica, S.A. Madrid.
- BERGER, Peter y H. Kellner
1985 La reinterpretación de la sociología. Espasa Calpe. Madrid
- BERGER, Peter
1971 Introducción a la Sociología. Una perspectiva humanística. 2da. Edición. Editorial Limusa Wiley. México
- BERGER, Peter y LUCKMAN T.
1968 La construcción social de la realidad. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.
- BERLIN, Isaia
1983 Contra la Corriente: ensayos sobre historia de las ideas. F.C.E. México
- BERMAN, Marshall
1989 Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. Siglo XXI Editores. México.
- BERNSTEIN, Richard
1983 La reestructuración de la teoría política y de la teoría social. F.C.E. México
- BLUMER, Herbert
1969 Symbolic Interactionism. Prentice Hall. U.S.A.
- BOHM, David

- 1994 Thought as a system. Routledge . London
- BOTTOMORE, Tom i Nisbert, R.
1988 Historia del análisis sociológico. Amorrortu Editores. Buenos Aires
- BOUDON, Raymond
1981 La lógica de lo social. Ediciones Rialp S.A. España.
- BOURDIEU, Pierre
1990 Sociología y cultura. Grijalbo. México.
1991 La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Taurus Humanidades. España.
- BRAUDEL, Fernand
1974 Civilización material y capitalismo. Labor. Barcelona.
- CARDOSO, F. H., QUIJANO, A. (et al)
1985 Clases sociales y crisis política en América latina. Siglo XXI editores. México.
- COLEMAN; James
1990 Foundations of social theory, Harvard University Press. USA.
- COTLER, Julio
1978 Clases, Estado y Nación en el Perú. I.E.P. Lima.
1989 Clases populares, crisis y democracia en América Latina. I.E.P. Lima.
- COUGHLIN, Richard, ed.
1991 Morality, rationality and efficiency. New perspectives on socio-economics. M.E. Sharpe, INC. U.S.A.
- CRAIB, Ian
1992 Modern social theory: from Parsons to Habermas. 2° edition. Harreter. New York.
- CRANE, Diane, Ed.
1994 The Sociology of culture. Emerging theoretical perspectives. Blackwell Ltd. U.S.A.
- DAHRENDORF, Ralf
1962 Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial. Rialp. Madrid
1973 Homo sociologicus: un ensayo sobre la historia, significado y crítica de la categoría del rol social. Instituto de Estudios Políticos. Madrid.
- DURKHEIM, Emile
1968 Las formas elementales de la vida religiosa. Editorial Schapire. Buenos Aires.
1984 Las reglas del método sociológico. 4ta. Ed. Morata. Madrid.
- ELIAS, Norbert
1982 Sociología Fundamental. Gedisa. España
1987 El proceso de la civilización F. C.E. México.
- FLETCHER, Ronald
1972 The making of sociology ; a study of sociological theory. 2do. Tomo

T. London and Sons. London

FRIEDRICH, Robert

1970 Sociología de la Sociología. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

FOUCAULT, Michel

1976 Vigilar y Castigar. Siglo XXI Eds. S.A. México.

1979 Historia de la Sexualidad 1. La voluntad de saber. Siglo XXI. Eds. México.

1992 Genealogía del racismo. Ediciones de la Piqueta. Madrid.

GARFINKEL, Harold

1967 Studies in ethnomethodology. Prentice-Hall. U.S.A..

GEERTZ, Clifford

1987 La interpretación de las culturas. Gedisa. México

GERTH, Hans y W. Mills

1963 Carácter y estructura social. Paidós. Buenos Aires.

GIDDENS, Anthony

1971 Capitalism and modern social theory. Cambridge University Press.

El Capitalismo y la Moderna Teoría Social. 1994 Editorial Labor S.A. Barcelona. (Versión en castellano)

1976 La nuevas reglas del método sociológico. Amorrortu. Buenos Aires.

1984 The constitution of society. Outline of the theory of structuration. Polity Press. Gran Bretaña.

1991 Sociología. Alianza Editorial. Madrid.

1994 Consecuencias de la Modernidad. Alianza Editorial España. (Primera edición en inglés por Polity Press/B. Blackwell, 1990, Inglaterra).

GOFFMAN, Erving

1971 La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrortu. Buenos Aires.

GOULDNER, Alvin

1973 La crisis de la Sociología Occidental. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

HABERMAS, Jurgen

1988 La lógica de las ciencias sociales. Editorial Tecnos S.A., Madrid-España.

1989a El discurso filosófico de la modernidad. Taurus. España

1989b Teoría de la acción comunicativa. Tomo I. Taurus. Buenos Aires.

1990 Teoría de la acción comunicativa. Tomo II. Taurus. Madrid.

HELLER, Agnes

1982 Teoría de los sentimientos. Ed. Fontamara. Barcelona.

HEWITT, John & HEWITT, Mirna

1986 Introducing Sociology. A symbolic inter-actionist perspective. Prentice Hall. New Jersey. USA

- HOBBSBAWM, Eric
1982 Las Revoluciones Burguesas. Guadarrama. Barcelona
- HODGES, Harold
1974 La Estratificación social: las clases en América Latina. TECNOS. Madrid.
- HOLLIS, Martin
1995 The philosophy of social science. Cambridge University Press. Inglaterra.
- HORKHEIMER, Marx
1973 Teoría crítica (ver : Psicología y Sociología en la obra de W. Dilthey). Barral Editores, España.
- HUBERMAN, Leo
1974 Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones. Ediciones de cultura popular. México.
- JAY, Martin
1974 La imaginación dialéctica. Una historia de la escuela de Frankfurt. Taurus Eds. S.A. España.
- JOHNSON, Harry
1965 Sociología. Una introducción sistemática. Paidós. Buenos Aires.
- KOSIK, Karel
1979 Dialéctica de lo concreto. Eds. Grijalbo. México.
- LENNON, Kathleen and WHITFORD, M.
1994 Knowing the difference. Feminist perspective in epistemology. Routledge. London
- LUHMANN, Niklas
1993 Teoría de la sociedad. Universidad de Guadalajara. Guadalajara.
- LUKACS, George
1969 Historia y conciencia de clase. Editorial Grijalbo. México
- LYOTARD, Jean Françoise
1987 La condición postmoderna: Informe sobre el saber. 3ra. Edición. Catedral. Madrid.
1995 La postmodernidad (explicada a los niños), Gedisa. Barcelona.
- MANNHEIM, Karl
1987 Ideología y Utopía. Introducción a la sociología del conocimiento. F.C.E. México
- MARTINDALE, Don
1968 La Teoría Sociológica. Su naturaleza y Escuelas. Aguilar. Madrid.
- MAYR, Franz K.
1989 La Mitología Occidental. Anthropos. Editorial del hombre. España

- MEAD, George
1964 Espíritu, persona y sociedad. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- MERTON, Robert
1965 Teoría y estructura sociales. F.C.E. México. 2a Edición.
- MILIBAND, R.
1990 “Análisis de clases”, en Giddens, A. y Turner, J. (eds.) : La Teoría Social Hoy. Alianza Universidad. Madrid.
- MILLS, C. Wright
1964 La imaginación sociológica. 2a. Edición. Fondo de Cultura Económica. México.
- MOSCOVICI, Serge
1993 The invention of society. Psychological explanations for social phenomena. Polity Press. Cambridge. USA.
- MOUZELIS, Nicos
1995 Sociological theory. What went wrong? Diagnosis and remedies. Routledge. Londres.
- NADEL, Siegfried
1966 Teoría de la Estructura Social. Guadarrama. Madrid.
- NEWMAN, David
1995 Sociology. Exploring the architecture of everyday life. PINE-FORGE Press.
- NISBET, Robert
1991 Historia de la idea de progreso. 2a. Edición. Gedisa. España
1969 La formación del pensamiento sociológico. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- NORTH, Douglas
1992 Institutions, Institutional change and economic performance. Cambridge, Mass : Cambridge University.
- PARSONS, Talcott
1968 La Estructura de la acción social. Dos tomos. Ediciones Guadarrama. Madrid.
- PARSONS, Talcott y Shils E. (Editores)
1968 Hacia una teoría general de la acción. Editorial Kapeluz. Buenos Aires.
- PIAGET, Jean
1969 Biología y conocimiento. Siglo XXI Editores. México
1969 El estructuralismo. Proteo. Buenos Aires.
- PICKERING, H. (editor)
1994 Debating Durkheim. Routledge. London
- PORTOCARRERO, Gonzalo
1995 Modernidad, Postmodernidad: el debate sobre el carácter de nuestra época. PUC. Lima.
- O'NEILL, John

- 1995 The poverty of Post modernism. Routledge. Inglaterra.
- QUIJANO, Aníbal
1980 Dominación y cultura. La emergencia del grupo cholo y el conflicto cultural en el Perú. Mosca Azul Editores. Lima.
- 1988 Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina. Sociedad y Política. Ediciones. Lima.
- REDCLIFT, Michael y BENTON, T.
1994 Social theory and the global environment. Routledge. London.
- RITZER, George
1993 Teoría sociológica clásica. Mc Graw Hill Inc. México.
- RIZO-PATRON, Rosemary
1994 "Ciencia, progreso y exilio del sujeto. En torno a ciertos mitos modernos y post-modernos", en ARETE, Revista de Filosofía V, VI N° 2, Dpto. de Humanidades.
- ROCHABRUN, Guillermo
1993 Socialidad e individualidad. Materiales para una sociología. PUC. Lima. PUC. Lima.
- SEIDLER, Victor
1994 Unreasonable men. Masculinity and social theory. Routledge. London.
- SEN, Amartya
1990 On ethics and economics. B. Blackwell. U.S.A.
- SIMMEL, George
1986 Sociología. Vol. I. Estudios sobre las formas de socialización. Alianza Editorial. Madrid. España.
- SCOTT, James C.0
1990 Domination and the arts of resistance. Yale University Press. U.S.A.
- SCHEFF, Thomas
1990 Microsociology. Discourse, emotion and social structure. U. Chicago Press.
- SCHUTZ, Alfred
1974 Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- STAVENHAGEN, Rodolfo
1972 Las clases sociales en las sociedades agrarias. Siglo XXI. México
- STEINER, George
1991 En el Castillo de Barba Azul. Aproximación a un nuevo concepto de cultura. Gedisa. España.

TOURAINE, Alain

- 1969 Sociología de la acción. Ediciones Ariel. Buenos Aires.
1987 El regreso del actor. Eudeba. Buenos Aires.
1993 Crítica de la modernidad. Temas de hoy. Ensayo. Madrid.

T_ANNIES, Ferdinand

- 1987 Principios de Sociología. F.C.E., México.

TURNER, Bryan

- 1993 Max Weber: from history to modernity. Routledge. London.

TURNER, Jonathan

- 1988 A theory of social inter-action. Stanford University Press. U.S.A.

VARALLANOS, José

- 1962 El cholo y el Perú. Introducción al estudio sociológico de un hombre y un pueblo mestizo y su destino cultural. Imprenta López. Buenos Aires.

WALLERSTEIN, Immanuel

- 1979 El moderno sistema mundial. Siglo XXI Editores. México.

WEBER, Max

- 1990 La Etica protestante y el espíritu del capitalismo. Tiempos Nuevos. Lima.
1969 Economía y Sociedad. Dos Tomos F.C.E. México.

WUTHNOW, Robert et al.

- 1988 Análisis cultural. La obra de P. Berger; M. Douglas; M. Foucault y J. Habermas. Paidós. Argentina.

10.9.97